Beato Pedro de la Natividad de Santa María Virgen Casani

Orígenes y vocación

Nació en Lucca, Italia.

Impresionado por la muerte ejemplar de su madre, sintió el llamado a entrar en la Congregación de la Virgen Bendita, fundada por San Juan Leonardi.

Antes de ingresar al noviciado, estudió con los franciscanos en Lucca.

Fue ordenado sacerdote en la Basílica de Letrán.

Su ministerio sacerdotal incluyó predicación, confesiones y cuidado pastoral de la juventud, para quienes fundó la Congregación de Nuestra Señora de las Nieves en Lucca.

Unión con las Escuelas Pías

Tras la muerte de San Juan Leonardi, los miembros de la Congregación ofrecieron su ayuda pastoral a las Escuelas Pías.

Para asegurar la continuidad de la obra, San José de Calasanz unió su instituto con la Congregación de Lucca, y Pablo V aprobó esta unión en 1614.

Pedro Casani fue nombrado rector de San Pantaleón, casa principal de las Escuelas Pías.

Sin embargo, los padres de Lucca comprendieron que no podrían aceptar definitivamente el ministerio de las Escuelas sin traicionar su carisma fundacional. Por ello, Pablo V separó las dos instituciones en 1617.

Pedro Casani decidió permanecer en las Escuelas Pías, formando parte del grupo de Calasanz, constituido por Pablo V como Congregación Religiosa de votos simples.

Roles y liderazgo

Casani tuvo un papel clave en la transformación de la Orden hacia votos solemnes.

Durante 30 años, San José de Calasanz le confió cada vez más responsabilidades:

Primer rector de la casa matriz de San Pantaleón.

Primer asistente general.

Primer maestro de novicios.

Primer provincial de Génova y Nápoles.

Comisario general para fundaciones en Europa Central.

Primer candidato para suceder a Calasanz como Vicario General.

Era un hombre pío y predicador dotado, que emprendía incansables misiones para promover la observancia regular, en Roma y donde fuese necesario.

Virtudes y espiritualidad

Su amor a la pobreza religiosa lo unió espiritualmente a San José de Calasanz.

Compartían la dedicación a los niños pobres y rechazaban aceptar excesiva generosidad de los bienhechores.

Vivieron juntos los dolores y alegrías del nuevo instituto, enfrentando la frustración de no poder satisfacer todas las demandas de fundaciones.

Dificultades y pruebas

Casani fue hecho prisionero y despojado de su cargo como Asistente General.

La Orden fue reducida temporalmente a una congregación simple sin votos.

A pesar de estas humillaciones, defendió al fundador y la obra con resignación heroica, pidiendo en vano la intercesión de amigos y personas poderosas.

Muerte y beatificación

Murió asistido por San José de Calasanz, quien escribió cartas comunicando su muerte piadosa y comenzando su causa de beatificación.

Fue beatificado el 1 de octubre de 1995 por San Juan Pablo II.

